

## Informe de mi voluntariado en la institución "San José de Calasanz"

Mi voluntariado en la institución "San José de Calasanz" en Cuenca, Ecuador, empezó en septiembre 2023 y acabó en junio 2024. El intercambio fue realizado por la organización "BeSo" de Alemania y por la "Caritas" de Ecuador.

San José es una escuela para gente con y sin discapacidad, que incluye talleres artesanales y educación básica. El lugar está dividida en colegio y escuela. Para la escuela hay tres niveles, con estudiantes hasta la edad de 13 años. El aprendizaje contiene conocimiento básico. Además de eso, algunas veces hay proyectos de manualidades o el cultivo de plantas en el jardín abajo de la escuela. En el colegio mismo hay la educación básica. Aparte de eso hay los diferentes talleres artesanales en cuales los estudiantes trabajan con diferentes materiales. Hay pintura, cerámica, panadería, manualidades y costura. La institución es fisco-misional. Entonces los profesores están pagados por el gobierno, pero para todos los materiales, los estudiantes necesitan que surgen. Para dar la oportunidad a todos a ser parte de la institución, pagan todos cuanto pueden. Algunos pagan más del mensual, otros menos y otros nada. La idea es ofrecer un espacio en San José Calasanz a todos, aparte de su estatus socioeconómico.

El trabajo de nosotros, los cuatro voluntarios que estábamos este año, era ayudar a los profes en los cinco talleres, día a día. Dependiendo del día, del taller y de cuales estudiantes vienen, varía nuestro trabajo. Algunas veces ayudamos a los estudiantes a pintar algo, arreglar un error, o ayudar a poner algunos toques finales a los trabajos. A algunos necesitamos acompañarles al baño o al siguiente clase que les toca. Algunos estudiantes no te avisan cuando acaban con un trabajo, o cuando necesitan ayuda.

Entonces nos toca adivinar las necesidades de cada uno, para poder trabajar mejor. Mas, estamos para motivarles a seguir trabajando, fortalecerles a empezar con algo nuevo y darles inspiración, cuando falta una idea por ejemplo. Cuando ayudamos en la escuela, trabajamos con uno o dos chicos solos, que necesitan acompañamiento más o menos todo el tiempo. Ayudarles a trabajar, ir al baño, jugar con ellos y estar mientras comen. Hablando con los voluntarios a adivinar nuestra función en la institución, siempre pensamos que estamos entre estar profesor/-a y estar un/-a amigo/-a. Ellos nos respetan y nos oyen, aunque no tenemos la función de un/-a profesor/-a. Pero también estamos para divertirnos con ellos y escuchar a sus asuntos, más como amigos.

Aparte de los días a día con las actividades, participamos en los desfiles en el centro y en la exposición de los trabajos. Con un profesor y algunos estudiantes realizamos dos bailes que presentamos en el desfile. Al fin del año escolar también presentamos nuestras canciones del coro y del conjunto, que igual practicamos todo el año.

Para realizar un pequeño proyecto de nosotros mismo, arreglamos una aula que solo funcionó como almacén. Construimos un estante y cambiamos todas las cosas del sitio. Ahora hay espacio para hacer algunos ejercicios con máquinas de deporte, que antes no estaban usados. Aparte de eso, hay espacio para muchos juegos de mesa, por ejemplo. En general este espacio debe ser para el viernes en la última hora, en que siempre hay la oportunidad a jugar fútbol o participar en la bailoterapia. Pero hay algunos estudiantes que en ambos no se divierten o por su condición física no pueden participar. Para que ellos no solo están sentados y viendo a los otros, ahora hay el espacio en donde pueden hacer juegos o moverse en los máquinas de deporte, con acompañamiento de algún voluntario.

Otro pequeño proyecto que empezamos a realizar es crear un cuento en los redes sociales, en instagram. Ahí subimos fotos de los trabajos de los estudiantes con los tamaños, precios y nombres. El objetivo será vender los trabajos a través de los redes sociales. Nos dimos cuenta, de que aparte de la exposición, que dura dos semanas, los familiares y amigos, no hay mucha gente viendo a las cosas que ellos realizan en los diferentes talleres. Entonces por los redes sociales será posible alcanzar a muchos más personas. No solo para poder vender más, sino también para mostrar lo que los alumnos han realizado.

Trabajando o más ayudando en la institución San José, aprendí muchas cosas nuevas. Empezando con el trabajo social, el trabajo creativo en los talleres y tener una responsabilidad, aunque siempre estábamos con un/-a profesor/-a. Obviamente también aprendí más el idioma. En general podía conocer otras técnicas de educar. Mucho de esta aprendizaje quiero llevar a Alemania para la continuación de mi vida personal y mi carrera profesional. Pero también quiero contar esa aprendizaje a mis familiares y amigos en Alemania, así como otras experiencias que tenía durante este año. Haré eso de diferentes maneras, contar a las personas, mostrarles los informes, fotos...

Desde el principio, me sentí bien acogida y cómoda en la institución. El ambiente con los profes y los alumnos se siente muy familiar. Por eso me hizo fácil acomodarme bien en el trabajo. Al principio todavía era un poco difícil con el español algunas veces. Aunque aprendí antes, no podía entender todo, ni decir todo que quería. Pero con paciencia y tiempo, podía entender y decir mucho más. Comunicarme con los estudiantes sordos también era una dificultad al principio, porque no sabía el lenguaje de señas. Con pequeños talleres del profe Oswaldo y videos, aprendí el conocimiento básico para poder hablar con ellos.

Generalmente, creo que es un trabajo en que necesitas estar muy flexible. Obviamente cada persona es diferente y tiene diferentes gustos y necesidades. Pero trabajar con gente con discapacidad necesitas estar más pendiente de las diferentes necesidades. Estos diferentes necesidades había que encontrar durante el año. Al principio obviamente no les conocí muy bien. Entonces la preocupación de tratar a alguien de una manera que no le sirve muy bien, está mucho más fácil. Pero para evitar estos casos, me ayudó mucho observar a los chicos y a los profes. Así como preguntar a los profes, que siempre nos ayudan.

En total, para mí no había mayores dificultades. Siempre había la oportunidad de un diálogo con miembros de la institución. También siento que la institución ya tiene mucha experiencia con el trabajo con los voluntarios. Me parece importante seguir con la transparencia, la paciencia y el cariño con que los profes nos recibieron. Los encuentros de evaluación con el profe Oswaldo también ayudaron a hablar sobre dificultades, que en la vida cotidiana tal vez van perdiendo. A mí también me encantaba el baile que hicimos con el profe Jaime y participar en los desfiles, así como en todas las fiestas.

Lo que a mí me hubiera hecho más fácil sería saber más de sus historias y de cuáles alumnos por ejemplo no debemos dejar solos o no debemos dejar solos con algunas herramientas en el aula. A través de saber eso, me parece más fácil encontrar las necesidades de ellos. Claro que no es algo que aprendes al primer día, pero lo vas conociendo durante el trabajo. Todavía creo que será bien saberlo de aquellos de que si puede salir algo muy grave, por ejemplo no sabíamos de algunos estudiantes que tienen epilepsia. En combinación con eso a mí me hubiera interesado, conocer a las familias, como hicieron con un alumno y la Juliette. No es nada esencial, solo a mí me parece interesante.

Finalmente, quiero agradecer a toda la gente que conocí y guardar todas las experiencias y los aprendizajes que pude vivir un año en Ecuador, haciendo un voluntariado. En

realidad tener un año así es un privilegio tan grande que quisiera, que todos tendrían la oportunidad de vivirlo.

algunos fotos:

presentación del baile



presentación del conjunto



La exposición



los profes

